

Mis 10 preguntas

Francesc Xavier Grau Vidal

Catedrático de la Universitat Rovira i Virgili

Director de la Cátedra URV "Universidad y Región de Conocimiento"

(Traducción del autor al español, a partir del artículo publicado en Diari de Tarragona

"Les meves 10 preguntes" el 4-05-2015)

Estamos inmersos en el año más electoral posible y en medio de un clima político de lo más negativo que podemos recordar, alimentado por los innumerables casos de corrupción que tienen presencia diaria en todos los medios de comunicación y que cubren, con nombres propios, todo el espectro de partidos con responsabilidades de gobierno. Una situación ciertamente preocupante porque, además, el mundo vive también un momento crítico, frente al cual las sociedades han de saber posicionarse. Todo sucede muy rápidamente y nadie está para esperarnos a que tomemos nuestras decisiones (de hecho, como sociedad estamos ya perdiendo posiciones en parámetros de competitividad y calidad de vida como consecuencia de decisiones tomadas y decisiones no tomadas). En este contexto, mi impresión como ciudadano es que los planteamientos que dominan son naturalmente contrapuestos pero preocupantemente superficiales; los mensajes toman diferentes formas según las reglas del márketing, pero esencialmente se reducen a demandar un cambio radical por hastío, un cambio por necesidad de cambio pero dentro de un orden o al mantenimiento porque vamos bien y después de mí el caos. No puedo ni percibir ningún mensaje que me ayude a vislumbrar el modelo de sociedad que sin duda debe existir detrás de cada propuesta. A esta confusión contribuye el hecho sociológico de que el modelo más popular en nuestro país (y aquí tanto me vale la visión hacia mi Catalunya como hacia el global de España) es, esquemáticamente, el de la socialdemocracia escandinava, como afirmaba hace pocos días John Müller González en *El Mundo*. De ahí que desde todas las corrientes políticas se haga profusión de fe en unos servicios públicos propios de un estado del bienestar (salud y educación universales y cobertura social): nadie los discute en el discurso y se dejan las diferencias, que las hay, ideológicas, en la apreciación de la práctica de gobierno.

Recientemente, invitado por la Universidad de Sevilla, he tenido la oportunidad de hablar a los estudiantes de dicha universidad sobre financiación universitaria desde una perspectiva global, en el marco de la segunda edición de Factor Universitario. No pretendo hacerlo hoy aquí, sólo tomar el tema como ancla para desgranar elementos que creo esenciales en la definición de un modelo de sociedad y que, aprovechando el momento, quisiera plantear como una batería de preguntas dirigidas a un eventual candidato. Una suerte de ejercicio de mayéutica socrática a distancia.

Una opción sobre un sistema universitario es una pequeña parte del modelo de sociedad, pero suficiente para tirar del hilo y, si existe la necesaria coherencia, descubrir qué tipo de sociedad defiende cada cual. No quiero ni necesito un discurso sobre el "tu más/menos que yo". Me gustaría escuchar alguna respuesta a algunas de las siguientes preguntas muy concretas, y que cada cual podrá entender a su manera:

1. ¿Qué índice de desarrollo humano tiene España y cuál debería alcanzar en los próximos 5-10 años?
2. ¿Cuál es el coeficiente de Gini de la distribución de riqueza en España?, ¿cómo ha evolucionado los últimos años y cuál debería ser en los próximos 5-10 años?
3. ¿Cuál es la presión fiscal media/máxima que tienen los ciudadanos asalariados en España? ¿Cómo debería evolucionar?
4. ¿Cuál es la presión fiscal media que tienen las grandes empresas en España y cuál debería ser, en relación con nuestro espacio socio-económico (para mí, la referencia debería ser la UE15)?
5. ¿Cuál es la presión fiscal media que tienen las pequeñas y medianas empresas en España y cuál debería ser, en relación con nuestro espacio socio-económico?
6. ¿Cuál es el ingreso público total en relación al PIB y, de acuerdo con las cuestiones anteriores, cuál debería ser?
7. Si, de acuerdo con el modelo fiscal actual, no se alcanza hoy la cantidad esperable: ¿cuál es el nivel agregado de economía sumergida y fraude fiscal? ¿Cuál sería razonable y soportable tener?
8. ¿En cuántos miles de millones de euros se incrementaría el ingreso público total, con el actual modelo fiscal, si el agregado de fraude fiscal y economía sumergida se redujese a la mitad? ¿Cómo compara esta cantidad con el actual nivel de déficit público?

Y para acabar con un decálogo, permítanme un par de preguntas centradas en el ámbito universitario, aunque, como verán, pueden tener también lectura global:

9. ¿La educación superior y la investigación en universidades constituyen un bien público o un servicio público?
10. ¿En nuestro contexto socio-económico, nuestro sistema universitario público está suficientemente desarrollado o debería aún crecer?

Naturalmente, el listado de preguntas concretas que cada cual puede poner encima de la mesa no tiene fin. He planteado 10 por una cuestión meramente estética; creo, en cualquier modo, que la respuesta a todas y cada una de estas cuestiones se corresponde ciertamente con un modelo de sociedad, aunque ninguna, aún menos este pequeño conjunto, lo define completamente. Se trata de demandar y hacer esfuerzos para definirnos mejor y más coherentemente como sociedad, y los períodos electorales deberían ser el mejor momento para ello.